

EL MILITANTE

ADENTRO

Guevara: 'Revolución necesita a un pueblo movilizado'
—PÁG 10

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 71/NO. 36 1 DE OCTUBRE DE 2007

¡Justicia para Seis de Jena! ¡Deroguen los cargos ya!

Nos sumamos a los miles que se manifiestan en Jena, Louisiana, y en actos de solidaridad en el resto del país este 20 de septiembre para exigir justicia para los Seis de Jena.

Estos seis jóvenes negros enfrentan cargos criminales con posibles condenas de décadas porque desafiaron a los racistas que habían colgado dogas-

EDITORIAL

les en su escuela secundaria. Lejos de ser una “broma inocente”, el objetivo de las sogas es aterrorizar a los negros y a cualquiera que “no se comporte como debe” en la sociedad capitalista. Hacen recordar décadas de violencia racista legal y extralegal: desde los linchamientos por el Ku Klux Klan hasta los motines policíacos.

Las duras condenas de prisión que
Continúa en la página 11

Seis de Jena reciben apoyo amplio en lucha por justicia

POR JACQUIE HENDERSON

HOUSTON, 14 de septiembre—Miles de personas en diversos estados sureños se han movilizado para manifestarse el 20 de septiembre en Jena, Louisiana. Allí exigirán que se libere a Mychal Bell y se deroguen los cargos contra otros cinco estudiantes negros de la secundaria de Jena.

Hoy día, la lucha por la justicia de es-



The Daily Town Talk/Tia Owens-Powers
Marcha el 31 de julio en Jena, Louisiana, exigió justicia para seis jóvenes negros.

tos hombres, conocidos como los Seis de Jena, se anotó una modesta victoria cuando el tribunal estatal de apelaciones derogó la condena contra Bell por delito grave. El juez falló que Bell, quien tenía 16 años al momento de su arresto, no debió ser procesado como adulto.

“Es fantástico que el tribunal revocó la condena”, dijo Sterling Kokroko, de
Continúa en la página 11

Mitin sobre 5 cubanos atrae estudiantes en Washington

POR JANICE LYNN

WASHINGTON, DC, 12 de septiembre—Unos 175 estudiantes y demás asistieron hoy a un mitin auspiciado por la Facultad de Derecho de la Universidad de Howard sobre el caso de los cinco revolucionarios cubanos injustamente presos en cárceles de Estados Unidos.

Este fue el primero en una serie de actos públicos sobre el caso en el área, como parte de un mes de actividades a nivel internacional para granjear apoyo para las Cinco Cubanos.

Antonio Guerrero, Gerardo Hernández, Ramón Labañino, Fernando González y René González han estado presos en cárceles estadounidenses desde 1998. Un tribunal federal en Miami los declaró culpables y condenó en base a cargos fabricados en 2001. Ellos estaban en Estados Unidos recogiendo información sobre grupos derechistas cubano-americanos que han perpetrado ataques violentos contra Cuba desde Estados Unidos.

Weinglass explicó que los abogados de la defensa habían solicitado sin éxito un cambio de sede a unas millas al

norte de Fort Lauderdale. En Miami las “posibilidades de un juicio imparcial eran prácticamente nulas”, dijo, debido al número de contrarrevolucionarios cubano-americanos allí. Sobre esa base, un panel de tres jueces anuló las sentencias en 2005. Posteriormente, el tribunal completo de 12 jueces revocó ese fallo y restableció las condenas.

En una audiencia de Apelaciones Federales el mes pasado, los abogados de la defensa arguyeron por que se anularan las sentencias. “Aguardamos una decisión que esperamos invalide esta injusticia y empiece a dejar las cosas bien claras”, dijo Weinglass.

La reunión estuvo presidida por Kart Schmoke, Decano de la Facultad de Derecho y ex alcalde de Baltimore.

Weinglass también instó a los presentes a sumarse a los comités de defensa por la Libertad de los Cinco Cubanos para ayudar a difundir el caso.

“La reunión me pareció excelente”, dijo al *Militante* Roland Blackman, de 24 años. Señaló que ya había oído del caso y agregó, “Creo que Cuba tiene el derecho a proteger sus intereses”.

Minnesota: empacadores defienden unión; junta permite voto revocatorio



Militante/Tom Baumann

Línea de piquete el 19 de septiembre frente a la Dakota Premium para respaldar a los empacadores que defienden a su sindicato de la campaña patronal para revocarlo.

POR REBECCA WILLIAMSON

SOUTH ST. PAUL, Minnesota—La Junta Nacional de Relaciones Laborales (NLRB) anunció el 12 de septiembre que se realizará una votación para decidir si se debe revocar la representación sindical en la empacadora de carne Dakota Premium Foods en esta ciudad. La planta está organizada por el Local 789 del sindicato de la industria alimenticia UFCW.

La elección se realizará a no menos
Continúa en la página 11

Al cierre de la edición...

Setenta sindicalistas del área de Twin Cities, incluidos obreros de la Dakota Premium, se manifestaron frente a la planta. Estos incluían miembros de los Teamsters, de servicios SEIU, del transporte UTU, y de empleados públicos AFSCME. Horas antes, una delegación de obreros de la Dakota exigió a la gerencia que permita la entrada de representantes sindicales.

Casa Blanca: ‘reducción’ es parte de presencia militar a largo plazo

POR DOUG NELSON

Tanto el presidente George Bush, como el general David Petraeus, comandante de las fuerzas norteamericanas en Iraq, y el embajador de Estados Unidos Ryan Crocker, han declarado en discursos recientes que para lograr las metas de Washington en Iraq se requerirá la presencia militar norteamericana a largo plazo. Los tres también han arremetido la presión sobre Siria, y más aún contra Irán, declarando que sus gobiernos son un gran problema para los intereses estadounidenses en Iraq y el Medio Oriente.

En un discurso el 13 de septiembre, Bush respaldó la recomendación que hizo Petraeus al Congreso de reducir la tropa norteamericana en Iraq al “nivel que tenía antes de haber sido incrementadas” —de 20 a 15 brigadas— en los próximos nueve meses.

Petraeus dijo basar su recomendación en el progreso que la fuerza norteamericana y sus aliados han logrado en el terreno para debilitar a al-Qaeda.

Desde que Washington inició en enero la escalada más grande de la guerra desde la invasión en 2003, un número creciente de facciones tribales suníes se han aliado a las fuerzas de ocupación para luchar contra al-Qaeda. Ha crecido el odio contra al-Qaeda debido a su brutalidad contra todo tipo de civiles. Junto al trastorno del comercio, esto ha

llevado a que muchas facciones burguesas que antes estaban aliadas, o por lo menos toleraban a al-Qaeda, ahora lo consideren su problema más inmediato.

Esta oportunidad que Washington no podía haber anticipado hizo que el ejército de ocupación redefiniera a sus aliados y ajustara sus tácticas. Petraeus calificó este desarrollo como “el más importante de los últimos ocho meses”.

El ejército norteamericano ha estado reclutando y asistiendo a estas fuerzas de manera creciente. Muchas de ellas antes estaban luchando contra la ocupación. Consecuentemente, en las provincias ha crecido la influencia de un número de líderes tribales suníes, a medida que logran expulsar a al-Qaeda.

La competencia en Iraq por el poder y los recursos entre las capas ricas continúa agudamente dividida sobre bases nacionales, tribales y religiosas, lo que fomenta un proceso de creciente autonomía regional en el país. Dos terceras partes de la población de Iraq pertenecen a una de 150 tribus.

Petraeus describió cómo las “milicias extremistas chiíes”, que según él cuentan con el poyo de Irán, han sido blanco de las fuerzas terrestres norteamericanas. Acusó a las fuerzas Qods del Cuerpo de Guardias Republicanas de Irán de suplir armas y entrenar a las milicias chiíes en Iraq.

¡Apoye la defensa de los 6 de Jena!

Viene de la portada

se ciernen sobre los Seis resultan harto familiares para millones de trabajadores atrapados en el sistema de “justicia” capitalista. Para los hombres negros las probabilidades de ir a prisión son siete veces más grandes que las de los blancos. Los negros constituyen el 41 por ciento de la población carcelaria, pero solo el 13 por ciento de la población general.

El racismo permea todo el sistema capitalista. En el lugar de trabajo los patrones se lucran al pagar a los negros menos y relegarlos a los trabajos más sucios y más peligrosos. Esta discriminación contribuye a deteriorar las condiciones laborales de todos los trabajadores. Los patrones fomentan los prejuicios contra los negros en su intento de mantener dividida a la clase trabajadora e impedir que luchemos juntos por mejores condiciones.

Pero la opresión racista que la clase dominante impone es solo un aspecto del cuadro. Los trabajadores que son negros tienen un historial político en Estados Unidos como dirigentes de luchas de masas que es desproporcionado a sus números en el conjunto de la clase. Este historial comienza en los últimos años de la Guerra Civil norteamericana y en la batalla por la Reconstrucción Radical posterior a la guerra, pasa por las batallas para forjar los sindicatos y el movimiento obrero industrial, y por las luchas anti-racistas durante la Segunda Guerra Mundial. Las luchas de masas por los derechos civiles y la liberación negra desde mediados de los años 50 hasta comienzos de los 70 tuvieron

un impacto social y político en la clase obrera y el movimiento sindical que repercute hasta la fecha.

Este legado provee una fuerza enorme a la clase trabajadora hoy, a medida que las luchas contra el deterioro de las condiciones de trabajo, salarios cada vez más bajos y ataques antisindicales cobran más y más urgencia. Los trabajadores que son negros van a ser un componente indispensable de la vanguardia política combativa del movimiento obrero en las batallas de clases cada vez más agudas que tenemos por delante. Cuando una reportera le preguntó a Malcolm X en 1965 si él trataba de hacer que el pueblo negro tomara conciencia de su opresión, él respondió, “No, de su humanidad, de su propia valía, de su herencia”.

Hace cinco décadas, los trabajadores y campesinos en Cuba adquirieron conciencia de su humanidad. Arrebataron el poder político a los explotadores e hicieron una revolución socialista. Con ese hecho eliminaron las raíces materiales de la opresión racista. Hoy día, el pueblo trabajador de Cuba tiene una herramienta poderosa para combatir el racismo: un gobierno que representa los intereses de la mayoría.

Tal como aprendieron las masas trabajadoras de Cuba, los gobernantes capitalistas jamás van a corregir una injusticia por voluntad propia. Sumarse a las movilizaciones en defensa de los Seis de Jena puede ayudar a exponer este caso fabricado y a hacer que la clase dominante pague un precio político elevado por el racismo descarado que fomenta. ¡Justicia para los Seis de Jena! ¡Retiren todos los cargos ya!

Caso de Seis de Jena obtiene respaldo

Viene de la portada

26 años, estudiante de la Universidad del Sur de Texas, al *Militante*. “Pero esto tiene que ver con el racismo en todo el país. Exigimos la libertad de los Seis de Jena. Es crucial que estemos allí la semana que viene”.

Los seis fueron arrestados tras una pelea con un estudiante blanco el 4 de diciembre de 2006, la cual se produjo luego de meses de acosos y ataques racistas contra estudiantes negros.

Hace un año, estudiantes afroamericanos en Jena, una ciudad de 3 mil habitantes en Louisiana central, iniciaron una campaña para desafiar prácticas racistas en su escuela. En una asamblea escolar el 31 de agosto de 2006, un estudiante negro preguntó si tenían derecho a sentarse bajo un árbol de la escuela donde solo se sentaban estudiantes blancos. Tras la asamblea, se sentó bajo el árbol. Al día siguiente, del árbol colgaban tres sogas con dogal. Los estudiantes que las pusieron fueron suspendidos por tres días.

Estudiantes negros organizaron una sentada bajo el árbol cinco días después para protestar las suspensiones leves. Ese día, el fiscal de distrito habló ante una asamblea escolar. Dijo a los estudiantes negros que debían dejar de armar tanto alboroto por esa “broma inocente”. De no hacerlo, amenazó, “Puedo acabar

con sus vidas de un plumazo”.

El acoso siguió en aumento. El 1 de diciembre, un estudiante negro fue agredido por blancos en una fiesta. Al día siguiente, un joven blanco apuntó con una escopeta cargada a un estudiante negro, quien lo desarmó. Aunque no se presentaron cargos contra el blanco, el joven negro fue arrestado.

El 4 de diciembre, ocurrió otra pelea. Justin Baker, estudiante blanco, fue herido y atendido en un hospital local, y asistió a una actividad social escolar más tarde ese día. Seis estudiantes afroamericanos fueron arrestados y acusados inicialmente de intento de asesinato. Les impusieron fianzas que iban desde 70 mil a 138 mil dólares. También los expulsaron de la escuela.

Bell fue el primer enjuiciado. Su defensor público no convocó testigos y el jurado, integrado solo por blancos, lo condenó por asalto agravado.

Los familiares de los estudiantes crearon el Comité de Defensa de los Seis de Jena, procurando apoyo por el país. La Unión de Libertades Civiles de América (ACLU), la NAACP, el gremio de abogados NLG y otras organizaciones pro derechos civiles y decenas de organizaciones estudiantiles de todo el país se han pronunciado en defensa de los Seis de Jena.

Lucha defiende sindicato en Minnesota

Viene de la portada

de 60 días después de la fecha del anuncio. Entretanto, los trabajadores están arreciando su lucha para mantener el sindicato en la planta. “Todos tenemos que votar por la Unión”, dijo Argelia Dias, quien trabaja en el matadero.

“¡Ya estuvo de tanto esperar . . . Justicia ahora!” se lee en el volante para la protesta del 19 de septiembre frente a la planta. Entre las reivindicaciones por las que luchan los trabajadores en un nuevo convenio se indica: “Líneas más lentas y personal adecuado”, “Aumentos salariales”.

Los activistas del Local 789 están promoviendo la protesta hablando con compañeros de trabajo y contactando a otros sindicatos. También han hecho anuncios y repartido volantes en la comunidad. Divulgaron la acción en un acto benéfico para miembros de la federación de empleados públicos AFSCME en huelga contra la Universidad de Minnesota y en las celebraciones de la independencia de México.

“La protesta es muy importante porque uno puede ver allí a la Unión, y la Unión somos nosotros, los trabajadores”, dijo Dias.

Activista político combate deportación, habla en foro en N.Y.

POR GABRIEL GARCÍA Y MARTÍN KOPPEL

NUEVA YORK—En un evento auspiciado aquí el 7 de septiembre por el Militant Labor Forum, el activista político Víctor Toro describió su lucha contra la deportación. Dos meses antes, fue detenido por agentes de inmigración mientras retornaba por tren a Nueva York desde California, donde había hecho campaña a favor de la legalización de los trabajadores indocumentados.

Toro, fundador del grupo comunitario Vamos a la Peña del Bronx, ha trabajado a favor de los derechos de los inmigrantes, en defensa de la Revolución Cubana y en otras actividades políticas desde que llegó a Estados Unidos en 1984.

Al observar la proximidad del 11 de septiembre, dijo que si bien los medios de prensa se enfocan en los ataques a las Torres Gemelas, es también la fecha del sangriento golpe militar, apoyado por Washington, que derrocó al gobierno de Salvador Allende en Chile en 1973. Explicó que como miembro del Movimiento de la Izquierda Revolucionaria se opuso al reino de terror del régimen de Pinochet en Chile, fue encarcelado y luego salió del país como exiliado político. Hoy sigue sin documentos porque el gobierno chileno afirma que oficialmente se le clasifica como “muerto”.

Ahora, dijo Toro, debía comparecer el 12 de septiembre ante un tribunal de inmigración sobre la orden de deportación. La audiencia sería en Buffalo, a seis horas de aquí, pero dijo haber presentado una moción para trasladar el caso a Nueva York, donde se facilitaría la asistencia de sus partidarios.

Unos días después del foro, Toro dijo al *Militante* que “gracias al apoyo que he recibido” había ganado la batalla judicial inicial. Ahora aguarda una nueva fecha para la audiencia en la ciudad de Nueva York.

“Esta lucha es parte de una lucha más amplia”, dijo, “la lucha de 12 millones de indocumentados en todo el país por la amnistía general”. Destacó la importancia de las movilizaciones de trabajadores inmigrantes el Primero de Mayo los dos últimos años, así como el ejemplo de Elvira Arellano, quien fue deportada recientemente a México pero que sigue abogando por la legalización de los indocumentados.

Toro también expresó su apoyo a la lucha de los trabajadores peruanos que emigran a Chile. “Ellos se ven bombardeados por la propaganda de que Chile es un país de oportunidades económicas, cuando la realidad es que casi un millón de inmigrantes peruanos se ven forzados a sobrevivir con salarios de dos dólares al día”.

Paul Pederson, al hacer uso de la palabra en nombre del Partido Socialista de los Trabajadores, manifestó su compromiso de seguir apoyando la lucha de Víctor Toro contra la deportación. Explicó que el mismo afán de ganancias de los capitalistas, que ha traído a millones de personas a este país como fuente de mano de obra superexplotada, es la causa del reciente derrumbe fatal en una mina en Utah. En ambos casos, dijo, el resultado ha sido resistencia obrera y debates sobre la forma más eficaz de luchar.

Pederson señaló que números crecientes de trabajadores inmigrantes están perdiendo el miedo y se están incorporando a luchas, tanto por la legalización de los indocumentados como batallas para organizar sindicatos o para fortalecer los sindicatos para defender la dignidad y las normas de salud y seguridad en el trabajo.

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del *Militante* y de *Nueva Internacional*, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

‘Una revolución necesita a un pueblo movilizado’

Discurso de Che Guevara: ‘Para ser médico revolucionario, primero hay que hacer revolución’

A continuación aparece un fragmento de Che Guevara habla a la juventud, uno de varios títulos editados por la editorial Pathfinder sobre el ejemplo revolucionario de Cuba, en que se destaca el curso comunista de Guevara. El fragmento es de la charla ofrecida por Guevara el 19 de agosto de 1960, la cual inauguró una serie de conferencias del Ministerio de Salud Pública de Cuba. En aquel momento, la prioridad del ministerio era la creación de una red de hospitales y clínicas rurales para extender la atención médica a la mayoría de campesinos, quienes antes de la revolución carecían de acceso a servicios regulares. Paulatinamente se introdujo un sistema de atención médica gratuita y para 1963 abarcaba todo el país. Lo publicamos con motivo del 40 aniversario de la muerte en combate de Guevara en Bolivia el 9 de octubre de 1967. Copyright © 2000 por Pathfinder Press, Aleida March/Archivo Personal del Che. Se reproduce con autorización.

POR ERNESTO CHE GUEVARA

Compañeros:

Este acto sencillo, uno más entre los centenares de actos con que el pueblo cubano festeja día a día su libertad y el avance de todas sus leyes revolucionarias, el avance por el camino de la independencia total, es, sin embargo, interesante para mí.

Casi todo el mundo sabe que inicié mi carrera como médico, hace ya algunos años. Y cuando me inicié como médico, cuando empecé a estudiar medicina, la mayoría de los conceptos que hoy tengo como revolucionario estaban ausentes en el almacén de mis ideales.

Quería triunfar, como quiere triunfar todo el mundo. Soñaba con ser un investigador famoso. Soñaba con trabajar infatigablemente para conseguir algo que podía estar, en definitiva, puesto a disposición de la humanidad, pero que



Granma

Reunión con estudiantes de medicina en La Habana, Cuba, 19 de agosto de 1960. Desde la derecha los médicos y comandantes del Ejército Rebelde Oscar Fernández Mell, Ernesto Che Guevara y José Ramón Machado Ventura. A la izquierda, el poeta cubano Nicolás Guillén.

en aquel momento era un triunfo personal. Era, como todos somos, un hijo del medio.

Después de recibido, por circunstancias especiales y quizás también por mi carácter, empecé a viajar por América y la conocí entera. Salvo Haití y Santo Domingo, todos los demás países de América han sido, en alguna manera, visitados por mí. Y por las condiciones en que viajé, primero como estudiante y después como médico, empecé a entrar en estrecho contacto con la miseria, con el hambre, con las enfermedades, con la incapacidad de curar a un hijo por la falta de medios, con el embrutecimiento que provoca el hambre y el castigo continuo, hasta hacer que para un padre perder un hijo sea un accidente sin importancia, como sucede muchas veces en las clases golpeadas de nuestra patria americana. Y empecé a ver que había cosas que en aquel momento me parecieron casi tan importantes como ser un investigador famoso o como hacer algún aporte sustancial a la ciencia médica: y era ayudar a esa gente.

Pero yo seguía siendo, como siempre lo seguimos siendo todos, hijo del medio, y quería ayudar a esa gente con mi esfuerzo personal. Ya había viajado mucho —estaba en aquellos momentos en Guatemala, la Guatemala de Arbenz— y había empezado a hacer unas notas para normar la conducta del médico revolucionario. Empezaba a investigar qué cosa era lo que necesitaba para ser un médico revolucionario.

Sin embargo, vino la agresión, la agresión que desatara la United Fruit, el Departamento de Estado, [John] Foster Dulles —en realidad es lo mismo— y el títere que habían puesto, que se llamaba Castillo Armas —¡se llamaba!—. La agresión tuvo éxito, dado que aquel pueblo todavía no había alcanzado el grado de madurez que tiene hoy el pueblo cubano. Y un buen día, como tantos, tomé el camino del exilio, o por lo menos tomé el camino de la fuga de Guatemala, ya que no era esa mi patria.

Entonces me di cuenta de una cosa fundamental: para ser médico revolucionario, o para ser revolucionario, lo primero que hay que tener es revolución. De nada sirve el esfuerzo aislado, el esfuerzo individual, la pureza de ideales, el afán de sacrificar toda una vida —una vida al más noble de los ideales— si ese

esfuerzo se hace solo, solitario en algún rincón de América, luchando contra los gobiernos adversos y las condiciones sociales que no permiten avanzar. Para ser revolución se necesita esto que hay en Cuba: que todo un pueblo se movilice y que aprenda, con el uso de las armas y el ejercicio de la unidad combatiente, lo que vale un arma y lo que vale la unidad del pueblo.

Y entonces ya estamos situados, sí, en el núcleo del problema que hoy tenemos por delante. Ya entonces tenemos el derecho y hasta el deber de ser, por sobre todas las cosas, un médico revolucionario, es decir, un hombre que utiliza los

propio de ese nuevo tipo humano, mucho más fácil será para todos el crearlo y el que sea el exponente de la nueva Cuba.

Es bueno que a ustedes los presentes, los habitantes de La Habana, se recalque esta idea: la de que en Cuba se está creando un nuevo tipo humano, que no se puede apreciar exactamente en la capital, pero que se ve en cada rincón del país. Los que de ustedes hayan ido el 26 de julio a la Sierra Maestra habrán visto dos cosas absolutamente desconocidas: un ejército con el pico y la pala, un ejército que tiene por orgullo máximo desfilar en las fiestas patrióticas, en la provincia de Oriente, con su pico y su pala en ristre, mientras los compañeros milicianos desfilan con sus fusiles. [Aplausos] Pero habrán visto también algo aún más importante: habrán visto unos niños cuya constitución física haría pensar que tienen 8 ó 9 años y que, sin embargo, casi todos ellos cuentan con 13 ó 14 años. Son los más auténticos hijos de la Sierra Maestra, los más auténticos hijos del hambre y de la miseria en todas sus formas. Son las criaturas de la desnutrición.

En esta pequeña Cuba de cuatro o cinco canales de televisión, de centenares de canales de radio, con todos los adelantos de la ciencia moderna, cuando esos niños llegaron de noche por primera vez a la escuela y vieron los focos de la luz eléctrica, exclamaron que las estrellas estaban muy bajas esa noche. Y esos niños, que algunos de ustedes habrán visto, están aprendiendo en las escuelas colectivas, desde las primeras letras hasta un oficio, hasta la difícilísima ciencia de ser revolucionarios.



Militante / T.J. Figueroa

Médico cubano y enfermera sudafricana en sala ortopédica de hospital rural en Sudáfrica. Miles de médicos cubanos voluntarios por todo el mundo son ejemplo del ‘nuevo tipo humano’ creado por la Revolución Cubana y descrito por Che Guevara.

conocimientos técnicos de su profesión al servicio de la revolución y del pueblo. Y entonces se vuelven a plantear las interrogantes anteriores. ¿Cómo hacer efectivamente un trabajo de bienestar social, cómo hacer para compaginar el esfuerzo individual con las necesidades de la sociedad?

Y hay que hacer nuevamente un recuento de la vida de cada uno de nosotros, de lo que se hizo y se pensó, como médico o en cualquier otra función de la salud pública, antes de la revolución. Y hacerlo con profundo afán crítico, para llegar entonces a la conclusión de que casi todo lo que pensábamos y sentíamos en aquella época ya pasada debe archivar, y debe crearse un nuevo tipo humano. Y si cada uno es el arquitecto

Esos son los nuevos tipos humanos que están naciendo en Cuba. Están naciendo en un lugar aislado, en puntos distantes en la Sierra Maestra, y también en las cooperativas y en los centros de trabajo.

Y todo eso tiene mucho que ver con el tema de nuestra charla de hoy: con la integración del médico, o de cualquier otro trabajador de la medicina, dentro del movimiento revolucionario. Porque esa tarea, la tarea de educar y alimentar a los niños, la tarea de educar al ejército, la tarea de repartir las tierras de sus antiguos amos absentistas, hacia quienes sudaban todos los días sobre esa misma tierra sin recoger su fruto, es la más grande obra de medicina social que se ha hecho en Cuba.

CHE GUEVARA

HABLA A LA JUVENTUD

Che Guevara habla a la juventud no es ‘Che para principiantes’. El legendario revolucionario nacido en Argentina, quien ayudó a dirigir la primera revolución socialista en América e inició la renovación del marxismo, se dirige como un igual a los jóvenes de Cuba y del mundo. \$15

Otros libros sobre La Revolución Cubana en la Política Mundial: **Cuba y la revolución norteamericana que viene** por Jack Barnes; **De la sierra del Escambray al Congo** por Víctor Dreke; **Nuestra historia aún se está escribiendo: la historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana** por Gustavo Chui, Armando Choy y Moisés Sío Wong; **Playa Girón/ Bahía de Cochinos: Primera derrota militar de Washington en América** por Fidel Castro y José Ramón Fernández.

WWW.PATHFINDERPRESS.COM